



## «Para proteger a los niños es esencial acompañar a los padres»

**Frédéric Van der Borgh**

Para este psicólogo (1) el dispositivo de protección de la infancia en Francia está en gran sufrimiento y, sobre todo, no deja de desvalorizar el lugar y el papel de los hombres, en particular del padre, lo que no beneficia ni a los niños ni a las madres.

Las jornadas de protección de la infancia se celebran los días 28 y 29 de junio en Nantes sobre el tema de los «1.000 primeros días: mejor prevenir, mejor proteger». Un tema de gran actualidad. El dispositivo de protección de la infancia en Francia cuesta 10.000 millones de euros al año y los resultados distan mucho de estar a la altura de los fondos invertidos.

El sistema está en una situación de gran sufrimiento y falta de aliento: pérdida de sentido para los profesionales, burn-out, dificultades de contratación. Con demasiada frecuencia, la trayectoria de los niños de la Ayuda Social a la Infancia (ASE) se caracteriza por rupturas y falta de continuidad. Entre el 25% y el 40% de los jóvenes sin hogar (SDF) menores de 25 años son egresados de la ASE. El 70% de los niños, a cargo de la ASE, salen sin diploma. La sobremedicación masiva de los trastornos del comportamiento de los niños confiados es un verdadero escándalo sanitario. Los jóvenes seguidos por la ASE representan

el 40% de la población de los Itep (instituciones que acogen a niños con discapacidad debido a los problemas de comportamiento y psíquicos que presentan).

### **Numerosas rigideces**

A pesar de la gran generosidad de muchos actores, el sistema institucional sigue marcado por numerosas rigideces que provocan mucho sufrimiento a los niños, los padres y los profesionales. Un reciente informe del Tribunal de Cuentas de noviembre de 2020 señala las numerosas deficiencias del sistema, cuyas respuestas están desfasadas con el tiempo del niño. Señala la falta de intervención temprana y el escaso desarrollo de medidas de apoyo a la parentalidad.

Por último, subrayamos un hecho que preocupa a la Secretaría de Estado para la Infancia: el aumento muy inquietante de la colocación de niños pequeños desde la salida de la maternidad, en la mayoría de los departamentos sin respuesta adecuada: guarderías desbordadas, escasez de familias de acogida, bebés que languidecen en condiciones de privación afectiva en hospitales por falta de espacio...

### **Estigmatización sin matices de los hombres**

Hay que subrayar también los efectos tóxicos de los discursos ultrajantes y divisivos en el ámbito de la noble lucha contra los malos tratos infligidos a los niños y a las mujeres. Ir en cruzada sobre estos temas, acentuando la división hombre-mujer, haciendo creer que la violencia contra los niños es mayoritaria, o incluso exclusiva, de hombres y padres, no solo es reduccionista y científicamente falsa, sino que agrava los problemas denunciados. Esta estigmatización sin matices de los hombres afecta especialmente a los padres en los medios más vulnerables, cuando se sabe que su presencia es tan fundamental como la de las madres. Esto fragiliza los vínculos familiares y aumenta la precariedad financiera y afectiva de las madres solteras aisladas y de sus hijos, favoreciendo las deficiencias y la irresponsabilidad de los padres que viven en la precariedad. Todos estos factores aumentan los riesgos de que en las madres aumente la negligencia y maltrato hacia sus hijos.

Cuando, en septiembre de 2020, el Presidente de la República anunció la prolongación del permiso de paternidad, medida emblemática de la «Comisión de los primeros 1.000 días», lo hizo *«en nombre de la igualdad mujer-hombre y para que el padre pueda estar disponible y compartir con su esposa o su compañera el compromiso con el niño desde su nacimiento, para poder estar disponible para dar su afecto»*. Esta medida es consecuencia de la toma de conciencia de la amplitud de las depresiones postparto de las madres aisladas emocional y socialmente, que han hecho aumentar las audiencias de la comisión (El suicidio es la primera causa de mortalidad de las madres, un año después del parto). Aún es necesario que esta valorización del padre concierna también a las familias más precarias, lo que todavía está muy lejos de ser el caso.

Un reciente estudio preliminar del Observatorio Nacional de la Protección de la Infancia (ONPE) ha demostrado los vínculos entre la pobreza extrema y la desprotección de la infancia, subrayando que la gran precariedad pone de hecho a los padres en dificultad para satisfacer las necesidades fundamentales de los hijos. También señaló que las intervenciones en materia de protección de la infancia con esas familias precarias conciernen casi exclusivamente a las madres, en detrimento de los hombres y los padres.

El peso de la estigmatización y de la descalificación transgeneracional que sufren los padres jóvenes en medio de la pobreza extrema afecta muy especialmente a la dignidad de los padres, a los que sólo se señala por su nocividad potencial y su fracaso. Estas imágenes negativas son a menudo interiorizadas por las madres que, a menudo, prefieren ocultar la presencia de su cónyuge o hablar de él de manera peyorativa, y por los padres, que se encierran en un sentimiento de vergüenza, de huida o de cólera que refuerzan su autoexclusión. Esto atenta contra el derecho del niño a crecer en la medida de lo posible en familia con ambos padres (art. 7 de la Convención sobre los Derechos del Niño).

**Una acción pública paralizada**

Estos discursos que acentúan la división hombre-mujer, sobrevalorados en bucle por los medios de comunicación, paralizan la acción pública e instan a los responsables políticos a tomar decisiones únicamente represivas, derrochadoras y a menudo ineficaces, en detrimento de la inversión en el paciente campo de trabajo de prevención temprana, que se ocupa de los lazos familiares valiosos y frágiles. Para proteger mejor a los niños y apoyar a sus madres en las situaciones de riesgo, es esencial, de conformidad con las recomendaciones de la OMS, acompañar a los padres y darles confianza para que se impliquen en sus responsabilidades familiares.

En lugar de reforzar los prejuicios de género, invirtamos en acciones innovadoras que escuchen las aspiraciones de los niños y de los padres más frágiles y construyan con ellos soluciones positivas, constructivas y duraderas respetando el lugar de cada uno.

La pequeña vía de la acogida y del acompañamiento intensivo de la triada padre-madre-bebé articulando apoyo intensivo a la conyugalidad y a la paternidad desde la vida prenatal resulta ser una puerta de entrada pertinente para hacer evolucionar suavemente el sistema de protección de la infancia y permitir un necesario cambio de paradigma.

- (1) **Director de Aire de Famille y cofundador de la FNCP** (*Federación Nacional de Centros Parentales*), Psicólogo clínico, terapeuta de familia, haptopsicoterapeuta. Aire de Famille : <https://airedefamille.org/>  
Texto publicado el 28 de junio 2023 en La Croix: <https://www.la-croix.com/>

**Texto traducido al español por el Dr. Pascual Palau Subiela.**

Presidente de ASMI WAIMH-España y de la Alianza Hispanohablante por la Salud Mental Perinatal y de la Familia CONECTA PERINATAL.

